



TÍTULO: La cultura de la minería del mercurio

AUTOR: Luis Mansilla Plaza. Escuela de Ingeniería Minera e Industrial de Almadén. Universidad de Castilla La Mancha.

Luis.MPlaza@uclm.es

Más de dos mil quinientos años jalonan la historia de las Minas de Almadén y por sus tierras han pasado la mayoría de los pobladores de la Península ibérica, poseyendo y explotando dichas minas de forma casi ininterrumpida durante todo este tiempo. Sus formas de vivir, de sentir, el modo de trabajar y de relacionarse, han dejado una huella en las poblaciones del entorno de las minas que tienen en la ciudad de Almadén su máximo exponente, pudiéndose decir que existe una cultura de la minería del mercurio que está en la vida cotidiana de sus habitantes, en sus manifestaciones orales, en su vocabulario, en sus vidas religiosas, en sus costumbres, a la hora de comer y de divertirse, que lucha por su mantenimiento a pesar de que las minas se cerraron hace casi una década.

El criterio (v) del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO (WHC): *"representar un ejemplo destacado de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización de la tierra o del mar, representativas de una cultura (o de varias culturas), o de interacción del hombre con el medio, sobre todo cuando éste se ha vuelto vulnerable debido al impacto de una mutación irreversible"*, entronca perfectamente con el variado y rico patrimonio inmaterial que la comarca de Almadén posee entorno a sus minas, de aquí que haya sido uno de los exponentes que se han tenido en cuenta a la hora de elaborar los diferentes expedientes (años 2009, 2010 y 2012) que se han presentado para la inclusión de las Minas de Almadén en la lista de Patrimonio de la Humanidad, habiendo sido valorado este aspecto con la máxima calificación debido a la integridad, singularidad y autenticidad que posee.

Hoy, las Minas de Almadén están a la espera de una nueva evaluación por parte del Comité de Patrimonio Mundial en el año 2012, que les de el ansiado galardón de entrar en la lista de Patrimonio de la Humanidad, con un expediente que lleva por título "Patrimonio del Mercurio. Almadén e Idría", donde la cultura del azogue ha de jugar un papel muy importante en la decisión final, de aquí que los habitantes de Almadén se hayan volcado en los últimos años, junto al trabajo ya realizado para mantener sus costumbres y su vida cotidiana a través de los numerosos museos, en nuevos proyectos como el de las "Rutas nocturnas teatralizadas" con la realización ya de dos ediciones (2010 y 2011) durante el mes de agosto y la participación de más de 60 actores improvisados de las diferentes asociaciones de la población. Se trata de una puesta en valor del patrimonio material e inmaterial de Almadén, con un recorrido nocturno por las calles y lugares vinculados a los momentos más importantes de la historia de la ciudad, donde se da cuenta de los hechos claves de su historia minera, de sus costumbres a través de un carnaval improvisado que relata los acontecimientos cotidianos del hoy y del pasado. Es un estallido de luz, de color, de reivindicación cultural y de participación, ya que a veces cerca de 400 personas acompañan a los actores que se sumergen con ellos en la vida de un pueblo que sigue en la idea de preservar su pasado haciendo de este un modo de vida para el futuro.